

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 27 DE ENERO DE 1790.

TICHO-BRAHE.

Nació este sabio en 19. de Diciembre de 1546. en Knud-Strup, situado en el país de Felsimbourg, de que su padre era Señor Jorge Brahe, que obtuvo las primeras dignidades de Dinamarca, le adoptó por hijo, y educó con todo cuidado; y á los 7. años le aplicó al estudio de la lengua latina, en la que hizo rápidos progresos. Pasó á Copenhague, en donde estudió la retórica y la filosofía; creciendo cada vez mas su aplicacion. Con todo los libros de Astrologia era lo que mas le agradaba. Acaeció en este tiempo que vio suceder un eclipse de Sol en el mismo punto, que habian asignado los Astrónomos, con lo que consideró la Astronomia como una ciencia divina, y concibió un gran deseo de saberla. Por esta razon habiendole enviado su tío á Leipsic para que estudiase el Derecho, empleó el dinero que tenia y los ratos de diversion en hacer observaciones astronómicas. Los conocimientos que adquirió, le hicieron conocer la inexactitud de las tablas astronómicas en quanto al anuncio de la conjuncion de Saturno y Jupiter: por lo que comprendió que la teorica de los planetas era defectuosa, y formó el proyecto de conseguirla.

Habiendo muerto en este tiempo su tío, volvió á su patria en 1565. para arreglar sus cosas; y viendo que sus parientes no hacian caso de él; por ser astrónomo se retiró á VVitemberg, desde donde pasó á Rostok, en donde tuvo un desafío, en que le cortaron la nariz; á cuyo fracaso suplía con una que hizo, que imitaba bastante bien la natural. Entregado á su estudio favorito

viajó á Ausbourg, en donde en compania de los dos Haincel fue adelantando en él.

En 1571. volvió á su patria, en donde de su tío materno *Steno Billus* le recibió amigablemente, y le dió el castillo de Herritzvad para que hiciese su observatorio. De camino se aplicó á la Quimica, y se dice que buscaba la piedra filosofal, y yendo una noche á su laboratorio, advirtió un nuevo astro, que observó constantemente desde primero de Noviembre de 1572. hasta que desapareció en Marzo de 1574. Dió cuenta de ello al público por medio de una obra intitulada: *Contemplatio nova stelle.*

En este tiempo caso Ticho-Brahe con una labradora de Knud-Strup, lo que enojó de tal modo á su familia, que tuvo el Rey que interponer su autoridad, con cuyo motivo conoció á nuestro filósofo, y le ordenó que enseñase la Astronomia baxo de su proteccion. Por esta razon se aplicó á juntar instrumentos mas perfectos, que los que habia habido hasta entonces, y á hacer un nuevo catalogo de estrellas. Para esto se fixó en Venus, y por este medio formó un catalogo de 777. estrellas.

Habiendo empleado un año en enseñar sus principios, viajó á Alemania é Italia, en donde el Emperador y otros Principes quisieron detenerle dándole empleos considerables; pero Federico segundo Rey de Dinamarca, para que quedase en su Reyno, le hizo donacion de la Isla de VVen con una gruesa pension, haciendole fabricar en ella su observatorio y castillo llamado de *Uranibourg* ó casa de Urania, con todas las maquinas é instrumentos necesarios

para sus operaciones, del qual tomó posesion en 1576, llevando consigo 12. juvenes, para que se instruyesen. En 1577. pareció un cometa muy brillante; de cuya observacion concluyó que los cometas están muy superiores á la Luna y por consiguiente que los cielos no pueden menos de estar llenos de una materia muy sutil. Estableció la teorica de estos en una obra que dió á luz con el título: *De mundi aeterei recentioribus phenoménis liber 2.* Al año siguiente de 1589. publicó el primero con el mismo título. Estos pusieron contra él á todos los escolasticos, cuyos clamores desprecio.

En este retiró ó museo recibió una visita del Rey Jacobo IV. de Escocia, y trabajando sobre el sistema de la tierra, tomó el medio entre Tolomeo y Copernico; haciendo mover los Planetas al rededor del Sol como en el Copernicano, y puso á la tierra por centro de las revoluciones del Sol como en el Tolemaico. Este sistema, aunque expuesto á mas dificultades que el de Copernico, tuvo muchos partidarios, por sostener el movimiento del Sol.

Este y sus varias observaciones le habian grangeado una estimacion universal por toda la Europa. En la Quimica habia hecho raros descubrimientos, con los que sanó un gran número de enfermos, distribuyendo *gratis* sus remedios á todos los necesitados. Esto le suscitó la envidia de no pocos, que le malquistaron de suerte con el Rey, que le privó de todas sus pensiones en 1596.

Tico-Brache entonces se retiró á Holanda; pero las vivas instancias del Emperador Rodulfo II. le hicieron ir á Praga en donde murió el dia 24. de Octubre de 1601. á los 55. años.

Nadie le ha excedido en el zelo por la Astronomia. Tambien compuso versos latinos que no eran despreciables. Con todo tenia su flaco por la Astrologia llegando este hasta la supersticion. Quando salia de casa y en-

contraba á una vieja, se volvía inmediatamente creyendolo mal agüero. En la conversacion era colerico, y se enfadaba por una nada, se burlaba de otros, y no podia sufrir que se burlasen de él. Sin embargo sus obras le han dado un renombre inmortal.

Papel de moda con reflexiones á la antigalla.

Discurso ó Cria que hizo el Abate Jaman, Collegial de Extrañeza, á estas bellas palabras: Mundo de Mundo, Comedia Comediada: que decía un venerable Anciano para desengaño de los mortales.

Muy Señor mio: acercandonos á la quaresma nos pareció debiamos remitirle este discurso, porque no faltase en sus papeles una especie de Sermon. La tierna edad y el poco exercicio en escribir, dice el supuesto Abate, le hacen acreedor á una benigna disimulacion, dándole facultad para emendarle en todo quanto á Vmd. le pareciera. Si derivara la moral de un modo tan festivo; entre otras razones, dice, que se debe acomodar al gusto del presente siglo, y que de otra suerte seria preciso dar de aldabadas á los sepulcros y á las tumbas, y convidar á sus moradores que le prestasen atencion. Fue este discurso efecto de una grande melancolia, le embistió fuertemente con solo el intento de divertirla, y para divertirnos de un modo muy cristiano. Perdone. Dios guarde muchos años. Gerona 11. de Diciembre del año de 1789.

P. D. Si no le parece digno de darle á luz, estimaremos nos lo devuelva poniendo el sobreescrito. Al Abate Jaman.

Gerona.

Muy señor mio: el Editor del Correo de Madrid.

Mundo de Mundo, Comedia Comediada. Oíd juvenes y ancianos; ricos y po-

bres, soberanos y pastores; oíd el mas bello dicho, la mas compendiosa sentencia; no de un hombre que quiere capciosamente engañaros; sino de un filósofo sabio que quiere caritativamente instruirnos. De uno que habiendo corrido los Mundos, aprendió á fuerza de mil desastres y de la sabia experiencia, un perfecto conocimiento de los mortales. De uno que viendo la vanidad de tantas cosas, y que ninguna podia darle una tranquilidad perfecta, llegó en fin á abandonar este Mundo zurcido todo de contradicciones, miserias y enredos, y se entregó al conocimiento de sí mismo y á la contemplacion de un Dios infinito; y puesto superior á todo lo caduco como en la mas alta torre salta en sus finestrals, y ojeando de paso lo que pasaba sin admirarse; exclamaba y decía para desengaño de los mortales: Mundo de Mundo Comedia Comediada.

Venid, venid, pues, aqui, y atended que él os dará luz para conocer Mundo de Mundo: os enseñará el modo de estar quietos en medio de las mas turbulentas borrascas: os manifestará el poco caso que debéis hacer de lo mucho que pudieran sorprenderos las revoluciones, y disparatados consejos de los mortales: os hará palpar quan poco debéis admirar las mudanzas y contradicciones que á cada instante ofrece la gran rueda de este Mundo: oíd, oíd gustosos como para vuestra utilidad y enseñanza os repite dende los finestrals de su alta torre Mundo de Mundo, Comedia Comediada.

Desearíamos saber con qué autoridad y osadía esta chusma *populi tontis*, que llamamos mundo, ha constituido la felicidad de los hombres en este mundo? En ese de Mundo que no es otra cosa mas que una arca de trabajos, escuela de vanidades, una plaza de engaños, un lago de serpientes y basiliscos, un laberinto de errores, una cárcel de tinieblas, un camino de saltadores, una laguna cenagosa y un mar de continuos movimientos: En ese de Mundo que no es

otra cosa mas que una tierra, esteril, campo pedregoso, bosque lleno de espinas, prado verde y lleno de serpientes, jardin florido y sin fruto, rio de lagrimas, fuente de cuidados, dulce ponzoña, fábula compuesta y fenesi delectable: En ese de Mundo, que no es otra cosa mas que un lugar feo, sucio, lleno de traiciones, de engaños y de maldades?

En ese de Mundo donde apenas hay lealtad, ni piedad, ni justicia; donde todos los vicios reynan, donde el hermano arma celada á su hermano, donde el hijo desea la muerte de su padre, el marido de la muger, y la muger del marido: donde tan pocos son los que no roben, ó engañen, donde tantos fuegos arden de codicia, de luxuria, de ira, de ambicion, y de otros infinitos males: En ese de Mundo, donde no hay bienes en el que no sean falsos, y males que no sean verdaderos: donde su sosiego es congojoso, su seguridad sin fundamento, su miedo sin causa, sus trabajos sin fruto, sus lagrimas sin proposito, sus propositos sin sucesos, su esperanza vana, su alegría fingida y su dolor verdadero?

Desearíamos, digo, saber con qué autoridad esta chusma de *populi tontis*, que llamamos Mundo, ha constituido la felicidad de los hombres en ese de Mundo tirano, y perverso, en las grandezas aparentes, en las riquezas, tramoyas ocultas, y placeres sensuales: Con qué licencia se ha atrevido á degradar el hombre de merito y de talento, á tributar sus adoraciones á un hombre de vulto, y ostentacion? Qual es su misión y autoridad? Todo Legislador debe tenerla; y pues el mundo no la tiene, dice el sabio Marques Caracciolo, es fuerza declararle por tirano usurpador, y acusarle solemnemente ante el tribunal de la razon y de la religion; como que ha introducido el desorden en el universo, ha desbaratado los caminos de la providencia, ha degradado nuestras almas inmortales, hasta el ex-

iremo en que casi todos los hombres que encontramos, son otros tantos Mundos de Mundos.

Nosotros ya no somos aquel hombre primitivo, obra primorosa de Dios, nacido para vivir una vida absolutamente celestial: somos una especie de hombre, cuyos afectos é inclinaciones se limitan en la tierra, y circulan sobre cosas frívolas. ¿Qué no podríamos decir ahora de las modas, si la dignidad del asunto no prohibiera entrar en individualidades tan pueriles! Diré que cada día y casi á cada hora se ven nacer frioleras que nos envilecen, y que no tienen otro origen que la preocupación; diré que no se halla ya entre nosotros mas que ademanes, monadas y un cierto oropel que hubiera causado rubor á nuestros padres: diré que nuestras conversaciones, nuestras lecturas, nuestros placeres y nuestras superfluidades, (á las que nosotros llamamos urgencias ó necesidades) tienen alguna cosa tan nueva y extraordinaria que nos hacen creer que nosotros nos burlamos de nosotros mismos: diré que para ser un hombre importante es preciso saber todas las comedias y novelas, la genealogía de las estofas y bujerías, conocer todas las castas de polvos, de aceites, y formar de todo un catilogo exácto, con que enriquecer la memoria, y en fin no apreciar sino un estilo recortado, y frases de miniatura.

Diré en fin que en consecuencia de nuestro modo de pensar, nuestra felicidad se asemejaría á la de las bestias, cuyo ser está limitado unicamente á esta vida. Nos fixamos en esta tierra, y todos nuestros gustos consisten en comer, beber, cortejar, dormir, reir y fumar. Aquel principio de la vida, que es el conocimiento de Dios y de si mismo, se ve de algun modo apagado por el diluvio de las pasiones en que viven sumergidos: esos hombres mundanos, esos *populi tonzi*, van y vienen, mas sin embargo de sus desvelos y afines no se descubre en ellos sino unas fantasmas

en que apenas se divisan algunas señales de criaturas verdaderamente racionales.

¡Ah! si considerásemos que la felicidad que se logra en un convite, en un espectáculo, en un teatro, en un tesoro, en una dignidad, en los coches, en un bayle, en los placeres sensuales &c., no es mas que una vagatela y una miserable contorsion que pasa rápidamente. ¡Ah y si lo considerásemos! ¡Oh, como á imitación de nuestro venerable Anciano abandonaríamos á todo ese Mundo de Mundo, y gustosamente nos entregariamos del todo á un Dios infinito, quien unicamente es capaz de contentarnos! Nuestro propio corazon, como lo observo la Aguila de los ingenios, ensanchándose hácia el Cielo, y estrechándose hácia la tierra, nos manifiesta esta verdad con su misma posición.

El libertino mismo que parece está tan lejos de Dios, corriendo de placer en placer, procura no obstante anhelar por la divinidad sin saberlo, y aun sin quererlo; porque no piensa mas que en satisfacerse, y esto no puede lograrlo sino en Dios. Sí, porque como él solo es la felicidad, nosotros le deseamos, dice el mismo Santo Padre, las veces que queremos ser felices. La Comedia, Comediada, ésta que en lugar de caminar hácia la suprema felicidad con las virtudes que lo acercarian á ella, camina por medio de sus pasiones, que lo apartan. De aqui fue que desengañado nuestro venerable Anciano, abandonó ese Mundo fermentido, vil, traidor, y procuró adquirir la quietud, el reposo y la felicidad, subiendo á la mas alta torre de las virtudes y superior á las bufonadas de los *populi tonzi* é insensatos, compadeciéndose no obstante de sus errores y ceguedad: clama con mayor esfuerzo para nuestra, utilidad y desengaño desde los hermosos ventanales de su alta torre. Mundo de Mundo, Comedia Comediada.

Efectivamente si nosotros reflexiona-

mos con toda madurez ese Mundo de Mundo, esa fantasma que á tantos tiene cautivos, y á quien tributan incienso la turba magna de los *populi tonti* é insensatos; que es lo que nos ofrece su perspectiva, dice Constantini, sino una comedia verdadera; una Comedia Comediada ¡oh y quan bellamente lo entendió aquel valeroso y famoso caballero andante, el rancísimo señor Don Quixote, quien instruyendo á su querido y amado Sancho, así le hablaba amistosamente. Ninguna comparacion hay que mas al vivo nos represente lo que somos y lo que hemos de ser, como la comedia y los comediantes. Sino dime; no has visto tu representar alguna comedia, á donde se introducen Reyes, Emperadores y Pontífices, Caballeros, Damas y otros diversos personajes? Uno hace el ruín, otro el embustero; este el mercader, aquel el soldado; otro el simple discreto, otro el enamorado simple; y acabada la comedia y desnudandose de los vestidos de ella; quedan todos los recitantes iguales?

Si he visto, respondió Sancho. Pues lo mismo dixo Don Quixote, acontece en la comedia y trato de este mundo, donde unos hacen los Emperadores, otros los Pontífices, y finalmente todas quantas figuras se pueden introducir en una comedia; pero en llegando al fin, que es quando se acaba la vida, á todos les quita la muerte las ropas, que los diferenciaban, y quedan iguales en la sepultura. Brava comparacion dixo Sancho aunque no tan nueva que yo no la haya oido muchas y diversas veces como aquella del juego del axedrez que mientras dura el juego, cada pieza tiene su particular oficio, y en acabandose el juego, todas se mezclan, juntan y barajan, y dan con ellas en una bolsa, que es como dar con la vida en la sepultura.

Cada dia Sancho, dixo Don Quixote, te vas haciendo menos simple y mas discreto. Sí, que algo se me ha de pe-

gar de la discrecion de Vmd. respondió Sancho, que las tierras que de suyo son esteriles y secas, estercolandolas y cultivandolas vienen á dar buenos frutos; quiero decir que la conversacion de Vmd. ha sido estiércol, que sobre la esteril tierra de mi seco ingenio ha caido; que la cultivacion, el tiempo que ha que le sirvo y comunico, y con esto espero de dar frutos de mi, que sean de bendicion, tales que no desdigan ni deslicen de los senderos de la buena crianza que Vmd. ha hecho en el agostado entendimiento mio. Rióse Don Quixote de las afectadas razones de Sancho, pero nuestro viejo sin hacer caso de ver el amo criado, y como este trataba así á aquel alti-señor de la Triste Figura, dixo tranquilo quando leia esto: ¡eh! y aqui puntualmente esta el Mundo de Mundo y la Comedia Comediada.

A vista de lo que tenemos dicho debemos inferir que á nosotros nos toca representar bien y exáctamente el papel que Dios nos confió; y si tanta exáctitud y cuidado ponen los cómicos en sus comedias artificiales, para desempeñar bien su papel, por solo el honor y gloria vana y por el lucro temporal; ¿quanto no deberiamos poner nosotros para adquirir la dulce amistad de Dios y el reyno del Cielo? ¿quanto ha de ser nuestro cuidado en que nuestras acciones no desconcierten con los mandatos del Señor, cumpliendo las obligaciones pertenecientes á nuestro estado; pues que la perfeccion es asequible en todos los estados; pero ¡ay de mí que no obstante de haber baxado el mismo Jesu-Christo y derramado toda su sangre, para obligarnos á ello, prometiendonos tantas riquezas; nosotros insensatos nos sujetamos á la compañía del demonio, Principe de este Mundo de Mundo, esto es de los malos, y ¿qué es pues lo que se puede esperar del cuerpo donde tal es la cabeza y de la república, donde es el gobernador? sino unas comedias

impías unas Comedias todas conformes al espíritu de ese de Mundo, y segun el de su gran Xife y esto solo por un ramillete aparente de flores, que secas y marchitas al mismo instante que las disfrutamos, nos manijestan (y nos puñzan con) sus espinas verdaderas, en esta y en la otra vida con unos ten crueles trabajos que no se pueden explicar.

Extendia los ojos nuestro venerable anciano por las plazas, por los palacios, por las audiencias y oficinas del mundo: y á vista de tantas maneras de pecados, de mentiras, de calumnias, de engaños, de perjuros, de robos, de envidias, de lisonjas, de vanidad, y sobre todo de tanto desprecio de la propia salud de sus almas, no podia menos de maravillarse, taladrado su corazon y anegado en un diluvio de dolor, al compas de sus lagrimas y entre los sollozos y gemidos confusamente pronuncia con una voz casi desmayada dende los finestrales de su alta torre; oh Mundo de Mundo, Comedia Comediada!

Si vosotros veis avaros disfrazados baxo la vestidura de la caridad para poder chupar mejor la sangre agena. Si veis ladrones que medran baxo el aparente zelo de hacer bien. Si veis viles é infames mercenarios baxo la capa de pastores zelosos para desahogar sus pasiones, á quienes no se les puede vencer ni con la autoridad ni con la razon, por tener por dogmas irrefragables todas las ideas que les pasan por la cabeza. Si veis poderosos que oprimen al próximo con el supuesto empeño de la proteccion. Si veis lascivos que seducen á las inocentes palomas, baxo el piadoso pretexto de favorecerlas. Si veis adulteros que compran las condescendencias de la muger, baxo el titulo de ayudar caritativamente al marido. Si veis jugadores presentarse por espacio de un mes vestidos de oro y seda, y despues que se reducen á mendigar. Si veis hombres que consumen los bienes para saciar la codicia de una amiga, y adquirir de este vil modo y á tanta costa aquel célebre humor que les quita la sangre y les reduce á mil infelicitades. Si veis á una tropa de insensatos que llamamos petimetres, que se creen acreedores de todo el corazon de una corteja, por ofrecerla quatro moñadas, quatro ridiculeces y en fin un vaso de odio, dorado con las voces de amor lleno de veneno; mientras murmuran de que Dios como principio y fin nos pida un amor de preferencia; si veis abogados y procuradores que arruinan á los clientes baxo la apariencia de defensores. Si veis padres y madres severos con sus hijos, mientras se consumen hasta las cejas en todo lo malo y prohibido. Si veis mugeres cuyas lenguas como otras intolerables picoterás murmurar de los demás, mientras ellas son las que obran peor. Si veis viles hombres que con pretexto de avisar caritativamente, van por las casas derramando mil mentiras para desbaratar la santa paz y union. Si veis hombres y mugeres engalonados, llenos de luxo y vanidad sin tener otras fincas que la ociosidad. Si veis una hija de un zapatero ir como dama en coche mientras su padre suda en remendar zapatos. Si veis mugeres que aparentan visitar á la amiga enferma, para ir á ver al cortejo sano y bueno. Si veis hombres aborrecedores de nuevas y de infidelidades, mientras no gustan de otra cosa mas y son la misma infidelidad; si veis tantos engaños, tantas camorras, tantos disfraces, tantas Comedias Comediadas; dítejs que representan bien el papel que Dios les confió; qué observan en su teatro los mandamientos dulces y suaves que Dios les dió? Antes al contrario representan y siguen en todo las máximas y preceptos de ese Mundo de Mundo y de su capitan el demonio, que anatematizaron en el bautismo, y estiman mas hacerse violentos, ser malditos de Dios y de sus Santos Angeles y hasta de los mismos

hombres, que son quienes miran tantas Comedias Comediadas, que representar bien cada uno según su estado el papel ó figura que Dios les encomendo. Pero en nñ ya que no podemos detener el río caudaloso de la multitud de los insensatos, podemos no obstante abordarle con el barco de nuestra reforma, huyamos de su diabólico teatro como nuestro venerable anciano y hoygamos gustosos las voces sabias que profiere, y subiendo con él á la alta torre de las virtudes, exclamemos y digamos á vista de tanto mundo: Mundo de Mundo, Comedia Comediada.

Rasgase, rasgase ya el velo para ver algunos pequeños fragmentos de las detestables escenas que ofrece el gran teatro de este Mundo de Mundo, y las diferentes Comedias Comediadas que á cada instante nos ofrece la gran rueda de ese Mundo de Mundo, y determinemos todos á dexarle. Aquí pues vereis:: ¿mas y qué es lo que no vereis? vereis la mayor parte de los hombres vivir como bestias brutas, siguiendo el impetu de sus pasiones, sin tener cuenta con ley de justicia ni de razon, mas que la tendrían unos gentiles que ningun conocimiento tienen de Dios, ni piensan que hay mas que nacer y morir. Vereis maltratados los inocentes, perdonados los culpados, menospreciados los buenos, honrados y sublimados los malos, vereis abatidos los pobres y humildes, y poder mas en todos los negocios el favor que la virtud. Vereis vendidas las leyes, despreciada la verdad, perdida la vergüenza, estragadas las artes, adulterados los oficios y corrompidos en gran parte de los estados. Vereis á muchos perversos y merecedores de grandes castigos, los cuales con hurtos, con engaños, con adulaciones y con otras mil malas maneras vinieron á tener grandes riquezas, y á ser alabados y temidos de todos. Y vereis así á estos, como á otros que apenas tienen mas que la figura de hombres puestos en grandes oficios y dignidades. Vereis en el mundo

amado y adorado el dinero mas que Dios y muy grande parte de las leyes divinas y humanas corrompidas por él: y en muchos lugares vereis que no queda ya de la justicia mas que solo el nombre de ella: hasta aquí son palabras del Tullio español en su guia de pecadores. Lib. 1. cap. 29. §. 5.

Aquí vereis ¿mas y qué es lo que no vereis? Vereis á una multitud que no hablan sino de la nada de las cosas de este mundo, mientras siguen las sendas erradas de la vanidad, y que no viven sino para él. Vereis á muchos hombres que no obstante de creer en las verdades evangélicas, y que hay suplicios eternos para castigar al impio é impenitente, y que el fin del hombre es conforme á su vida; entregarse á todo lo prohibido. Vereis aquí aquel disimulo universal, basa en que estringen todas estas apariencias de ostentacion y lucimiento. Aquí se le dan á uno mil alabanzas, al mismo tiempo que con una risa burladora y desdeñosa se hace burla de quien las cree. Vereis como la mitad del mundo se mofa y murmura de la otra mitad. Vereis en una casa á los demócritos risueños, y en la otra á los heraclitos llorones, aquí fiestas, allí llantos.

Aquí pues vereis... ¿mas y qué es lo que no vereis? vereis á una multitud de inocentes que gimen oprimidos entre los mas duros grillos, mientras los acusadores y agresores del mismo crimen triunfan. Aquí vereis el soldado coronado de mil victorias que alcanzó huyendo y corrido de mas temor que el pobre Sancho, al ruido de los batanes, mientras los valerosos estan olvidados y arrinconados. Aquí vereis á una multitud que se jactan de devotos, mientras en su mal genio, que jamas han querido domar, son la discordia, la confusion, y las novelistas de las casas para fomentar la discordia. Aquí vereis que el dispensero de los honores jura dar los oficios lustrosos de la república á los beneméritos, mien-

tras que á instancia de una señorita los confiere á los inhábiles. (*Se concluírá.*)

¿*Qué es ser hombre, y qués el hombre?*

R O M A N C E.

Para todos sale el sol
claro hermoso y resplendente,
y solo para mí sale
cubierto de lobregueces.

Si yo no fuera cristiano,
me quejara de mi suerte;
mas como créo en un Dios,
tomo á mis males por bienes.
No me quejo de desdichas,
de amores ó de mugeres:
quejome de que los hombres
para mí no lo parecen.

¿No es ser hombre el discernir
que la sangre le interese,
que el mérito le apasione
y que la razon le fuerce?

¿No es ser hombre ser humano,
caritativo, clemente,
ayudando al desvalido
como si él mismo lo fuese?

¿No es ser hombre el ajustarse
alegre con el alegre,
y afligido con el triste
sin envidias ni dobleces?

¿No es ser hombre el repartir
sus facultades, sus bienes,
su proteccion y su apoyo
entre todos igualmente?

¿No es ser hombre el reformar
tibiezas que le adormecen,
presunciones que le inflaman
y el propio amor que le pierde?

¿No es ser hombre el convenir
principios de pequenezes
con aumentos de la dicha
y la nada en que se vuelven?

Pues si todo esto es ser hombre,
¿en dónde se halla este ente
que quando todos lo miran
nunca he logrado verle?
Yo veo á los hombres vanos
y tan llenos de intereses,

que cada uno se juzga
como si él solo fuese.

Hombres que en toda su vida
no hallan mas blanco á que asesten
que al punto de su fortuna,
á donde sus miras tienden.

Hombres que ó fingen agrado,
con el que quieren perderle,
ó mienten con el semblante
la tristeza que no tienen.

Hombres que del desvalido
huyen aun mas que de peste,
que de la razon se burlan,
y del mérito se ofenden.

Hombres que de sí se olvidan
en quanto sea conocerse;
pues de su fin y principios
jamás acordarse quieren.

Hombres al fin tan casados
con sus gustos y placeres,
que fuera de ellos ignoran
en que al hombre se parecen.

¿Mas cómo puede ser esto,
si otros se aplauden de veries
humanos, caritativos,
generosos y prudentes?

Pues por lo mismo he podido,
y aun es debido me queje
de que el sol para mí sale
cubierto de lobregueces.

El hombre para todos.

S O N E T O.

Fabio discreto, *Fabio* juicioso
Se estudia, se examina y se figura,
No aquel rumbo que lleva á la ventura
El hombre vano, flaco y ambicioso.

La senda firme sí del virtuoso
Que á todos gustos y su bien procura,
Quando les da la mano y se asegura
Que solo en ello puede ser dichoso.

¿Qué gozoso está *Fabio*, qué contento,
Infundiendo esto mismo en el semblante
Del que le busca triste y afligido!

¿Y qué haya quien se empuje en el tormento
De ser para sí solo y semejante
A un hombre odiado, á un hombre aborrecido!